HN/5272

PARAPETO

CNT SEMANARIO CONFEDERAL DEL FRENTE AIT

Año II N.° 33 — Valencia, 8 de Enero de 1938. — Gratuito. — Organo del Comité Nacional: Sección Defensa.

El sol brilla un momento. Hay que recoger sus agradables caricias, para desquitarse de los 15 grados bajo cero...

LOS QUINCE GRADOS BAJO CERO QUE SE REGISTRAN EN TERUEL NO BASTAN PARA ENFRIAR EL ARDOR COMBATIVO DE NUESTROS SOLDADOS

DE LA RETAGUARDIA ALEGRE Y... CONFIADA

Merece la pena insistir. Es jugoso el tema. Y por jugoso, inagotable. Tanto, que todo el mundo tira del hilo, y el ovillo no baja de tamaño. Bien se encargan de que no pierda proporciones la ausencia de todo instinto de conservación y de todo sentido de responsabilidad.

"Ganará la guerra quien disponga de más sana retaguardia". Es esta una verdad que no tiene vuelta de hoja. Sin duda por ello, se acepta en todas partes como artículo de fe. Pero es preciso que, sin discusión, se convenga en esta otra verdad, tan inconcusa como la anterior: que retaguardia es igual a los partidos y organizaciones que sirven de base al régimen. En el instante que sentamos el apremio de depurar la retaguardia, reconocemos la urgencia de sanear nuestro medio sindical y político. Y no valen disculpas de "indispensable control" sobre individuos que no nos son ni indispensables ni necesarios. Está tan claro el problema, que el solo hecho de discutirlo implica, consciente o inconscientemente, complicidad. Si lo primero es la guerra, y la guerra nos exige palo de ciego contra cierta clase de "adheridos", hay que poner manos a la obra haciendo zafarrancho general. Y pronto, que es mayúscula idiotez dar al enemigo beligerancia y albergue.

El pueblo español lucha contra el fascismo sin más propósito que el de la victoria. Sabe que, aplastándole, habrá barrido el gran obstáculo. No será clase social directora en tanto sus enemigos respiren. A degollarlos definitivamente, se entrega por completo ahora. La empresa de liquidar este ciclo histórico corresponde a todo el proletariado español. A todo el proletariado español, nunca a determinada organización o partido. Se han asociado las voluntades en un mismo empeño: triunfar. Consecuentes con las características de esta lucha, hemos de confundir los deseos individuales en una común aspiración: repartir en justicia la victoria. De otra guisa, resultarían estériles todos los sacrificios de hoy.

Los que piensen levantarse un buen día con el santo y la limosna, piensan mal. Se sitúan—los sitúa la deslealtad—, en pernicioso terreno. Y la consecuencia no puede ser otra que esta: Trabajar contra la guerra, aunque otro se sienta o se pretenda aparentar. Porque el deseo de contar con un número que esgrimir o utilizar violentamente, conduce a las peores situaciones. Ya se palpan los resultados de esa torpe política. Si se hubiese pensado un poco más en esta lucha y un poco menos en las luchas que 'vengan", ¿habría quintacolumnistas en nuestra retaguardia, ni cristo que lo fundó?...

Fuera con todo lo que sobre, que es mucho lo que sobra. Sin medias tintas, ni contemplaciones estúpidas. No vacila el cirujano ante un miembro con pus. Nada aconseja que vacilemos nosotros frente a la basura que nos empuerca. Que nos empuerca a todos: a los que la aceptan por mala para cosas peores, y a los que la toleran sin protesta sabiéndola peligrosa.

JUEGO DIPLOMÁTICO

LO DEL "LADY BIRD"

No ha "convencido" en Inglaterra la última nota del Japón. No ha convencido en parte alguna. Son demasiado las evasivas. Un hecho de naturaleza tan grave no se "arregla" con genuflexiones diplomáticas. Hundir o ametrallar un barco resulta empresa sencilla. Ametrallarlo o hundirlo por "equivocación" ya no parece tan sencilla empresa. Ahora, que la diplomacia no lo entiende así, sin duda porque los diplomáticos ni entienden ni discurren. Ve y examina los acontecimientos por el lado contrario. De ese modo, a la rata de cancillería le resulta fácil probar que un aviador japonés puede confundir un crucero británico con una piragua china.

Al Gobierno inglés no le agradan las disculpas niponas. Espera de Tokío satisfacciones claras. Por ejemplo, el texto íntegro del escrito aclaratorio que en fragmentos es un mucho impreciso. En su conjunto, la nota ofrecerá más garantías. Por descontado lo damos ya. La diplomacia amarilla dará toda clase de seguridades. Y la blanca plegará velas. Todo se ha de arreglar en paz y en gracia de dios, y, ya todo arreglado, Inglaterra seguirá mandando petróleo a los fascistas nipones. Lo que permitrá a los aviadores japoneses seguir "equivocándose". La diplomacia y el capitalismo son así.

RECUERDO

PÉREZ GALDÓS

Pérez Galdós bien merece la flor de un recuerdo. Y porque se lo tiene bien merecido, vamos a registrar que hace ahora dieciocho años nos ha dejado para ocupar su puesto en la Eternidad.

Nosotros no podíamos ser injustos con él y olvidarle en esta fecha. En su época, Pérez Galdós fué un revolucionario. Sus producciones literarias están saturadas de honrado liberalismo. Entre su pensamiento y el nuestro existen no pocas coincidencias que le hacen grato a nuestros ojos.

Por algo la ortodoxia le tenía excomulgado. Porque Galdós vivía ausente de su época y no compartía los sentimientos ultramontanos de sus contemporáneos. Galdós se asfixiaba en el ambiente mezquino de su tiempo y buscó en el teatro expansión para sus ideales generosos. Su obra estuvo siempre impregnada de esencia liberal. Los personajes del teatro galdosiano se han distinguido por el perfil revolucionario. A la obra pacata y ñoña de los dramaturgos de aquel entonces, opuso el glorioso escritor sus dramas viriles y avanzados, llenos de nervio y profundamente humanos.

Estas virtudes tan poco comunes hacen del literato insigne una figura y un valor cimeros del teatro nacional. Toda su producción es maciza, como maciza es también su gloria. En su paso por la vida dejó una estela radiante, iluminada por la luz de su ingenio prócer. Pérez Galdós es nuestro. Y por ser nuestro, le recordamos en este aniversario de su muerte, con la más honda de las emociones y la devoción más fervorosa.

FANTASIA COLOMBOFILA

Esto sí que tiene gracia. Tanta, que el plomo ha dejado por un momento el crisol de la linotipia para reírse. Y no es broma esto de la carcajada plúmbea, no. Más carácter de broma tiene esta noticia radiada por las emisoras facciosas, y hay tontaina que la cree a pies juntillas. Basta ya de preámbulo y oído al parche:

Según los speakers fascistas, en la zona "roja" hay un hambre atroz. Unos ciudadanos barceloneses, no pudiendo soportar tan descomunal deseo de comer, se merendaron las palomas mensajeras pertenecientes a una Compañía Colombófila del Ejército. Hasta aquí la cosa tiene profundo sabor de argumento de película de Stan Laurel. Pero donde lo bufo sube hasta escalar las más altas cumbres de la chirigota, es cuando aseguran que el promotor de la comilona colombófila fué el Presidente ¡del Tribunal Supremo!

Hay que ver la imaginación que se gastan los traidores. Una infamia o una calumnia más a cualquier personaje de nuestra situación estaría justificada, viniendo de quien viene. Pero, vamos, eso de hacer ver que un magistrado iba a abandonar su severa toga para dedicarse al tiro de pichón furtivo es algo tan chusco, que merece pasar a las antologías. El que haya inventado la fantástica aventura de las palomas se ha ganado la alternativa como "clown" de primera fila, con permiso del capitán general de las bodegas andaluzas.

AMIGOS DE ESPAÑA

Inglaterra ya conoce la verdadera situación de nuestro país. Se la dieron a conocer voces autorizadas, investidas del máximo prestigio popular. El mayor Attlee lanzó a los cuatro vientos cuanto había visto y apreciado en la España libre. Dijo la verdad a sus compatriotas en voz alta. Y como la verdad se abre siempre camino, se fué infiltrando en los espíritus. Nació un vivo deseo de conocernos de cerca y tratarnos a fondo, de la misma manera que lo había hecho el líder laborista. Nueve correligionarios de Attlee vienen a nuestra nación a ser testigos excepcionales de que todos los resortes de la vida pública tienen el debido control. Vienen a comprobar que aquí se trabaja y se lucha. Que en el territorio leal están todos ocupando el puesto que la guerra les ha señalado.

Los nueve diputados ingleses serán, al retorno al Reino Unido, nueve propagandistas más de nuestra causa. Sus propagandas, sus discursos tendrán la alta autoridad que se desprende de haber vivido algunos días la realidad ibérica. Bien venidos ellos, y complacidos nosotros con su visita. Al saludarles formulamos nuestro deseo de que al llegar a Inglaterra griten recio que somos pueblo auténtico y no tribus insaciables. Que no quede un inglés sin saberlo nuevamente. Que lo oigan todos, aun los sordos por conveniencia. Que esta clase de sordos son legión en Inglaterra.

HABLAN LOS NÚMEROS

Pérdidas en hombres y material, sufridas por los facciosos en el episodio de Teruel

Para hablar del quebranto experimentado por los fascistas al conquistarles Teruel, nadie con más autoridad que las cifras. Ellas nos dicen, con su insuperable y fría elocuencia, la magnitud y la fortuna de la operación bélica. Veamos, pues:

Muertos, tres mil; heridos, más de seis mil; prisioneros, cuatro mil ochocientos treinta y nueve soldados; trescientas clases de tropa, treinta jefes y oficiales y ochenta guardias civiles. Material bélico: cuatro mil ochocientos nueve fusiles, ciento ochenta y cuatro fusiles ametralladoras, doscientas once ametralladoras, noventa y siete morteros, más de treinta piezas de artillería y gran cantidad de municiones de cañón, de fusil y bombas de mano. Material de transporte: trescientos camiones y coches de turismo.

Esto, por lo que respecta a lo susceptible de ser medido y contado. Lo otro, lo que nadie es capaz de determinar con exactitud—pérdida de moral y crédito—, puede cada uno imaginárselo a su antojo. Que por muy allá que llevare su fantasía, siempre se quedará corto.

"EL MOVIMIENTO ANARQUISTA ES UNA PARTE IMPRESCINDIBLE EN LA LUCHA ESPAÑOLA". (Jouhaux)

HORIZONTES

ESPAÑA Y SU NUEVA RUTA

Andrés Morizet lo ha dicho en un reciente articulo publicado en "L'Oeuvre", de Paris: "Cuando España salga de su crisis trágica, su carácter tradicional habrá desaparecido. Surgirá entonces un pueblo nuevo, al que Europa habrá de dirigir, necesariamente, sus miradas. España, asegura el articulista, empieza a dibujarse en el mapa del viejo Continente con perfiles y relieves de gran nación.

Certera visión de la realidad ibérica esta que expone Morizet. La España romántica de sangre y arena ha muerto el 19 de julio. En su lugar, un nuevo pueblo alborea. Un nuevo pueblo y un nuevo estado social están hoy en vigorosa floración. Hay una clase trabajadora y una opinión democrática que dan sólido cimiento a la ingente obra regeneradora. Y un Ejército, tan joven como poderoso, tiene dispuestas sus bayonetas para abrir rutas inéditas al pueblo que lo ha forjado.

Y así, de la entraña popular, va brotando impetuoso el nuevo régimen. Para construirlo, hay materiales de primera calidad. Para conservarlo, hay imperecederos afanes de emancipación La obra, aún no terminada, resiste brutales acometidas. Dentro del cercado nos dispara sus tiros de grueso calibre la insensatez y la ambición de los generales insurrectos. Allende las fronteras la incomprensión obstinada hace las veces de enemigo mortal. Luchamos dentro y fuera del territorio nacional, y a pesar de todo navegamos con vientos favorables. Si el fruto de nuestros desvelos y sacrificios aún no está en sazón y ya es invulnerable, ¿qué fortaleza será la suya cuando alcance toda su espléndida madurez?

En el futuro, cuando la España hoy bocetada sea cosa acabada y perfecta, Europa habra de contar con nosotros. Porque entonces, tendremos rango de pueblo fuerte. Entonces estaremos en posesión de esa preciada categoría de primera potencia. Ese título supremo que de haber estado investidos de él otro giro hubiese tomado nuestra guerra. Europa nos necesitará, y nos llamará a su lado. No en vano las armas de la revolución acumulan en su libro de oro páginas gloriosas. Y ya sabemos que las armas triunfadoras hacen inclinarse sumisas cervices y voluntades.

La España de guitarra y pandereta ha muerto. La España que elaboraba falsa literatura colorista para la exportación hundióse para siempre. La Carmen de nuestro tiempo no usa peineta alta ni navaja en la liga. La Carmen de hoy empuña un fusil si es preciso, o trabaja en fábricas y talleres para la guerra. Aquí ya no brillan caireles y lentejuelas. Solamente dan al sol sus reflejos las bayonetas bruñidas de los soldados de la libertad. La piqueta revolucionaria demuele todo el artificio levantado por la fantasía españolista de Merimée y Gautier. Que los dos literatos nos envíen desde su eterno retiro los más duros anatemas, a condición de que nuestros apóstoles revolucionarios nos manden su aprobación desde el suyo. Entre el enojo de unos y el contento de otros, el pueblo que nace no vacila en escoger.

DESPUES DE LAS GESTIONES DE JOUHAUX

Ha quedado restablecida la unidad en el seno de la U. G. T. Más exactamente: se ha impuesto el buen juicio en las filas de la vieja organización socialista. Porque lo que venía ocurriendo, por no responder a diferencias de doctrina, sólo era atribuíble al exceso de pasión y ofuscación en que habían caído buena parte de sus militantes.

La presencia de Jouhaux ha dado sus frutos. Sin grandes trabajos—no era menester esforzar-

se mucho para llegar a la solución que hoy celebramos—, el representante de la F. S. I. ha conseguido unificar la acción de los compañeros ugetistas. Unificar la acción: esa y no otra es la palabra procedente. En el fondo, repetimos, los amigos de la Unión General no estaban divorciados por discrepancias substantivas. De ahí que el acuerdo nos haya parecido siempre fácil, aunque las circunstancias impusieran la presencia de Jouhaux como "hombre bueno".

De todo corazón nos alegramos y recibimos la esperada cordialidad que vuelve a los medios del socialismo español. Nos alegramos en bien de todos. Y de manera esencial en bien de la causa que todos defendemos. La lucha contra el fascismo exige la compenetración máxima de quienes luchamos para aplastarle. Sin un bloque fuerte y compacto de todas las organizaciones populares, nuestra victoria es prácticamente imposible. A lo largo de diecisiete meses de guerra, nadie puede dudar del camino a emprender si de veras se busca la victoria. Lo que no podrán conseguir los traidores ni sus poderosos auxiliares, se lo daría hecho nuestra desunión.

La magnitud del drama de que somos actores, no permite distancias entre los antifascistas. Y si existen—y en mal hora existían—, el instinto de conservación impone darlas de lado en honor a lo gravísimo de la hora que corre.

Al registrar la buena nueva que permite el acuerdo en la Unión General, felicitamos a los trabajadores de la Central hermana y nos felicitamos como revolucionarios y como antifascistas.

Jouhaux puede decir a Francia y al mundo que nada divide hoy a los socialistas de España. Puede decir bastante más: que la unidad del proletariado español es absoluta y que nada ni nadie le disociará.

Esperamos que Jouhaux marche satisfecho. Satisfecho y orgulloso. Para ello, multitud de razones le sobran. Varias veces ha visitado España en lo que va de pronunciamiento castrense. De sus viajes a nuestro país, ninguno ha resultado tan fructífero como el que acaba de realizar. Como militante obrero, el diputado socialista francés ha contribuído a que la cordialidad se imponga entre sus camaradas españoles; como miembro destacado del antifascismo, ha de sentirse gozoso de haber prestado un buen servicio a cuantos en España y fuera de España pelean contra la tiranía de los nuevos bárbaros.

BLUF FASCISTA

UN CRIMEN MAS

A quien tantos ha cometido, poco habrá de importarle uno más. Franco llevó, con su cinismo, hacia la muerte a unos periodistas extranjeros. Habiales asegurado, bajo solemne juramento, que Teruel era suyo. Creyeron la palabra del traidor, y su credulidad les costó la vida a unos, y graves desgarrones en la carne a otros.

La sangrienta engañifa del "caudillo" no volverá a tener repetición. Motivos hay más que sobrados para que el doloroso accidente no tenga segunda edición. En futuras fanfarrias del fascismo, atribuyéndose dominio sobre plazas ya perdidas, nadie parará atención. Pocos—mejor ninguno—serán los que se aventuren por caminos donde los cañones de la independencia española hacen celosa guardia. La lección trágica que ensangrentó la carretera de Daroca a Teruel, será lo bastante perdurable para que el afán informativo de los corresponsales cuente con una prudencia que evite daños irreparables.

Las agencias a que pertenecían los infortunados periodistas, tienen su tanto de culpa en la desgracia. Su filofascismo ha tenido el premio que dan los cuervos ingratos. Querían a todo trance hacer saber al mundo que Teruel era del fascismo. Y ya se ve el resultado funesto que ha tenido el deseo de ser útiles a la facción. Resultado que, además de funesto, ha sido por completo negativo. Los muertos y malheridos de la caravana de Prensa demuestran a la opinión universal que la ciudad aragonesa es nuestra. Y, al mismo tiempo, que la palabra de un general fascista tiene menos valor que los billetes de la Junta de Burgos.

La prensa dice que el Gobierno de la República paga todo cuanto debe con escrupulosa formalidad.
¡Bah! También Sarasa Franco paga sus deudas santamente. Lo que pasa es que no «pasa» en ninguna parte su billetaje de fabricación casera. Por eso las deudas le agobian. ¡Si él tuviera tanto oro como poca vergüenza...!

EL VERDADERO CAMINO

Este año ha empezado con la puesta en vigor de unos acuerdos trascendentales. Contra el fascismo japonés se empieza a luchar de manera verdaderamente eficaz. A sus insolencias intolerables se las va a salir al paso. Y se las va a salir al paso con el mejor de los remedios: boicotear sus mercancías. Hay veintitrés países que se han comprometido a cerrar sus mercados a la producción japonesa.

La decisión es loable, porque hiere al imperialismo amarillo en la bolsa. Y como la bolsa repleta hace posible la campaña de ocupación china, algo—algo mucho—habrá de notarse la sangría que le infiere el boicot.

Quizá el propósito de negar mercado a los productos japoneses no sea hecho respondiendo a un fin estrictamente antifascista. Japón paga tan irrisorios salarios, que su mano de obra es la más barata del mundo. Por esta circunstancia está en condiciones de competir con todo y con todos. Es muy posible que los países adheridos al acuerdo de boicot hayan tenido más en cuenta estas razones de carácter económico que las otras de tipo político. Pero ello no atenúa en nada el valor del expeditivo procedimiento. Lo interesante es que se merme al invasor de tierras chinas capacidad económica. Y los indicios son de que el boicot acordado por la "Reunión Internacional por la Paz" ha de ocasionar profundos quebrantos a la Hacienda japonesa.

Se va por el verdadero camino. Si el sistema se emplease también contra la facción española, estaría el antifascismo mundial de enhorabuena. Y nosotros, en preciosas condiciones de descabellarla.

Eres libre. Tu independencia política está asegurada por la sangre y el esfuerzo que generosamente entregas a la sociedad. Soldado o ciudadano de la República, para ti no hay más sumisión que la que debes al Régimen. Y el Régimen, consagra tu libertad. Quien pretendiera estrangularla, es un traidor. Y si quien te coacciona goza de no importa qué jerarquía, es un traidor elevado al cubo.

Guardias civiles. Son los de la traición de Puebla de Valverde. De ellos, dijo un día García Lorca «que no lloraban porque tenían de plomo las calaveras...»

Roosevelt contesta al Duce: LA DEMOCRACIA SERA RESTAURADA EN LOS PAISES QUE HOY NO LA CONOCEN

PANTALLA INTERNACIONAL

Carol se ha puesto las botas de montar. Y por montera, la soberanía de la nación. El rey y los militares del rey, colocaron el chafarote fascista sobre la voluntad del pueblo rumano. Rumania es ahora una ciudadela más del primitivismo totalitario. Alemania acaba de ganar una posición. Francia e Italia la pierden. En lo sucesivo, aunque en pequeño, las dictaduras contarán con un nuevo lacayo. Con un lacayo que, como todos, nada tendrá que envidiar a sus señores. Eso acaba de dar a entender la casta militar que se ha adueñado de Rumania.

Francia pierde terreno en los balkanes. Y lo pierde en favor de Alemania. Si el trance no fuera un tropiezo para el antifascismo, invitaría a reír. En sus días de leyenda, Carol fué recibido en París como no lo fuera ni el Rey Sol. Políticos, periódicos y periodistas, se movilizaron en toda Francia. Así, el monarca sin Corte vióse rodeado de cortesanos de toda laya. Pero ni los reyes saben de lealtad ni en ellos prende la gratitud. La época romántica del París hospitalario, pasó a la historia. Ahora soplan otros vientos. Y Carol les pone las velas fascistas para que le empujen contra sus amigos de ayer.

* * *

Otro discurso del presidente yanqui. Un nuevo toque de atención a las democracias y al pacifismo del mundo.

Del antifascismo oficial, Roosevelt, es de lo más serio. Acaso lo más serio. Es un pacifista y un antifascista sin trampa ni cartón. No acostumbra a andar por las ramas. Va derecho al grano. Lo mismo cuando señala el peligro dictatorial, que el modo de conjurar su progresiva carrera. Sus palabras son un estímulo a la acción antifascista, y una advertencia clara y rotunda a los que, temiendo como nadie la guerra, tratan de sacar partido amenazando constantemente la paz.

¿Cómo se recogerán en París y Londres las últimas declaraciones de Roosevelt? En el mismo grado que a Tokio, Berlín y Roma, van sus advertencias a Inglaterra y Francia. De manera particularísima a la primera. Por razones de cultura y de intereses coloniales, la política exterior de los Estados Unidos y la Gran Bretaña, parecen obligadas a marchar por sendas paralelas. Las

amenazan los mismos peligros en Extremo Oriente, y las consecuencias de cuanto ocurra allí, serán idénticas para los dos imperios.

Pero las blanduras de Londres y París frente al fascismo internacional, nos hacen temer que desperdicien la colaboración que desde América se les ofrece. El Gobierno inglés sigue sin decidirse por actitudes resueltas. Pretende que Mussolini y sus aliados enfunden sus armas, amenazándoles con su rearme. Semejante posición tiene sus flacos. ¿Aguardarán los fascistas de Europa y de Asia a que Inglaterra y Francia terminen de afilar su dentadura bélica?

* * *

Resuelta y decidida, sigue China en su puesto de combate. Por segunda vez ha rechazado las condiciones de paz que el fascismo le ofrece. En los campos de batalla contiene y deshace al invasor. Con dignidad semejante, corta toda maniobra diplomática. Trincheras y cancillerías saben igualmente de la bravura y entereza chinas. Magnífica lección, que no tardando encontrará magnífica recompensa.

En su intento "conciliador", Alemania ha fracasado de nuevo. En realidad, han fracasado alemanes, italianos y japoneses. Como mediador figura el fascismo germano. Pero la sugerencia viene de Tokio y Roma. Tanto como a los propios nipones, conviene a Hitler y a Mussolini terminar pronto con el Extremo Oriente. Reducida por el Japón, China sería un formidable recurso para el fascismo internacional. Los regímenes de fuerza tendrían en sus manos una gran cantera. Sus posibilidades económicas y sus cuatrocientos millones de habitantes se volcarían inmediatamente sobre Europa. Y la democracia y el proletariado del mundo se verían ante un hecho al que había de serles muy difícil hacer frente. ¿Qué hacen, en tanto, los países amenazados por el incendio chino? Hasta ahora, nada. Se limitan a "ver con simpatía" la causa que defiende el pueblo en armas. Europa aun no ha "comprendido" que las guerras sólo se hacen con cañones y tanques de asalto.

Al finalizar esta semana, anotamos una derrota más de los fascismos que destrozan a China. Una derrota diplomática, es verdad. Pero, tampoco deja de serlo, que en la guerra pesan todas las derrotas.

DE SEMANA A SEMANA

EN LA PENDIENTE

Sigue descendiendo la "temperatura" en lo que aún son dominios del ex general Franco. Particularmente en Pamplona, el clima es "asfixiante". Los requetés persisten en sus ataques. Todos los días circulan nuevas hojas en las que se recogen el malestar de los que se llaman "soldados de cristo", y en las que se condenan las expropiaciones, tropelías y majezas del invasor. El gesto de los requetés está a punto de generalizarse. Los católicos del estado llano fascista ven con simpatía la protesta. Y en cuanto pueden se suman decididamente a ella. Unicamente los grandes jerarcas de la iglesia permanecen fieles a la chulería y tiranía extranjeras. A ellos, a los jerarcas, no les interesa ni dios ni su religión. Obispos y cardenales van a gusto en el machito. En la galera nacionalista no hay plaza para los burgueses y potentados de la sociedad "cristiana". A sus palacios no llega el frío, ni la miseria, ni el dolor. No saben de las nieves de la trinchera, ni de las hambres del guerrear. Ni de la solidaridad que, obligadamente, deben a las monjas y a los frailes que el marica de Goering sepulta en cárceles y campos de concentración. Por nacionalistas, comen en la misma mesa y en el mismo plato de los que en Alemania violan a las mejores siervas de Jesús. Otra es la situación moral de los religiosos de tercera o cuarta fila. Otra, porque otra es su condición económica. Ven con rabia —una rabia que les viene de perilla—cómo alemanes, italianos y moros se adueñan por completo de la España facciosa. Ven cómo el ejército "salvador" está en manos extrañas, y la riqueza de la zona fascista, hipotecada por los intrusos. Ven los hospitales antivenéreos abarrotados de mozas españolas con sífilis moruna. Ven las inclusas llenas hasta los topes de mestizos. Ven... Tantas y tan duras cosas ven, que están a punto de estallar.

La pérdida de Teruel puede ser la gota decisiva. Ya se conoce la derrota en las aldeas más apartadas del "paraíso" fascista. Y el fatal tropiezo en tierras de Aragón levanta temores y suscita recelos en tierras de Andalucía, de Galicia y Vasconia. Las filípicas y la Prensa facciosa no logran calmar a los asustados. En todas las ciudades dominadas por el terror militar se comentan del mismo modo las inyecciones de periódicos y radios: "Nos engañan. Ocultan la realidad, porque sin duda es desastrosa". El "caudillo" trató inútilmente de sustraer el revés al conocimiento de su retaguardia. Era para él fundamentalísimo que el suceso no trascendiera. Pese a las ofensivas que el Estado Mayor faccioso anunciaba con banda de cornetas y tambores; pese a los discursos de Mussolini, que por allá circulan con enorme profusión; pese a los últimos éxitos de los mercenarios importados para arrasar y esquilmar a España, la gente comienza a dudar del porvenir de las armas franquistas. La duda comenzó a morderles por los desastres de Guadalajara y Belchite. Pero la caída de la capital aragonesa vino a aumentar el miedo y el terror de los capitalistas que financiaron el movimiento.

El Cuartel general ve claro el problema. Y quiere, siempre con resultado negativo, borrar la magnitud de la tragedia. La retaguardia presencia diariamente los largos desfiles de soldados que van a Levante. Y lo que es muchísimo peor: observa cómo de Levante llegan centenares de ambulancias cargadas de heridos. Y se da cuenta que la realidad, la terrible realidad que azota al fascismo, es esa y no la que el fascismo muestra por sus emisoras. Resultado: que la toma de Teruel por nuestro Ejército puede convertirse en la media lagartijera que dé al traste con todo el poder y todo el aparato de los traidores sublevados contra el pueblo.

CON BALA DUM-DUM

"Los comunistas piden un Gobierno en el que estén representadas todas las fuerzas del país"...

No hablamos reparado: eso es en China.

* * *

La hija de Mussolini tuvo un rorro.

El Gran Consejo Fascista lo celebra. Lo celebran todos los fascistas en grande: el abuelo de la criatura, y el que se dice es padre de la criatura.

Resignémonos. En esta ocasión, la alegría sonríe a los Capronis.

* * *

Menú fascista:
"Cocido, 0'60.
"Estofado, 0'95."

Hasta en la manera de preparar platos somos la rehostia: para cocido, el que le colgamos a Muñoz Castellanos; para estofado, el que estamos haciendo en Teruel.

* * *

Del parte oficial de Salamanca: "Los periodistas rojos del extranjero, mienten. Teruel permanece inexpugnable..." ...

Ya lo saben los periodistas blancos. Recojan la invitación que a diario les hace el generalísimo y vayan a Teruel.

* * *

Algunos fascistas se han refugiado en las catacumbas—léase cavernas—del Seminario y del convento de Santa Clara.

No es extraño: la cabra tira al monte.

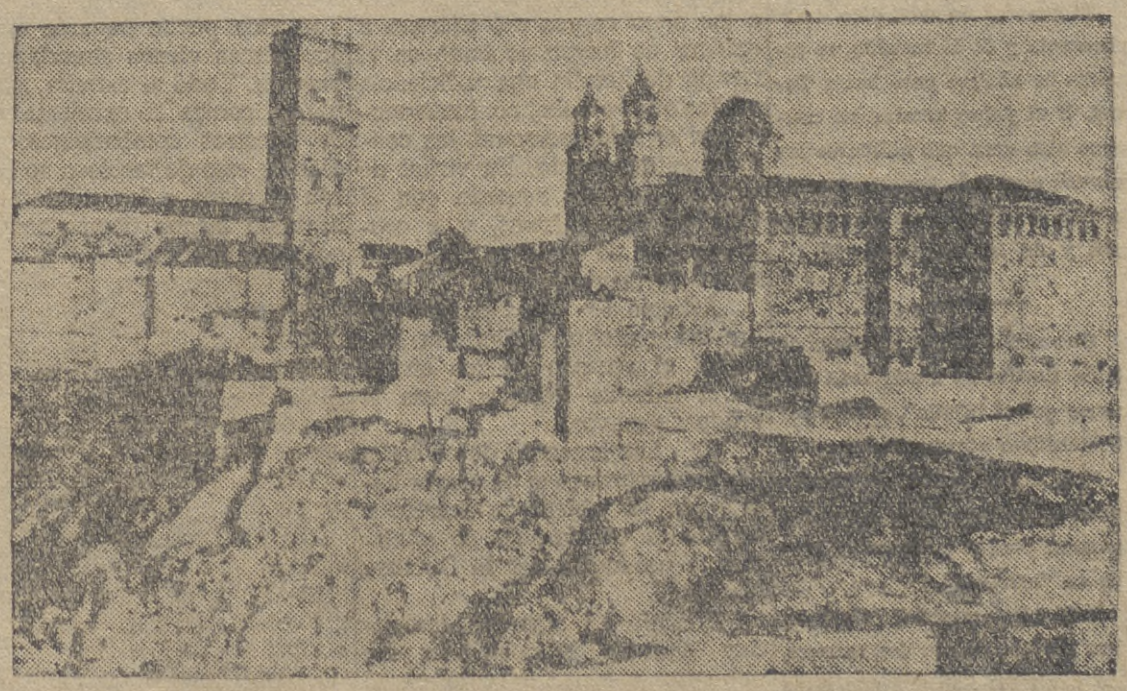
* * *

Caporetto, Guadalajara, Teruel...

Trilogía funesta. Funesta para Mussolini, claro está.

Tu libertad de pensamiento es intangible. Sostenla y defiéndela como los hombres. Contra viento y marea. Lo mismo en las trincheras que en el trabajo. Sólo tienes obligaciones con un carnet: el de tus preferencias políticas. Las demás son falsas, ya que te las imponen por la fuerza.

ESTE NÚMERO HA SIDO SOMETIDO A LA CENSURA



En el vetusto Seminario de Teruel se hicieran fuertes los fascistas. Pero nuestros heroicos soldados, más fuertes aún, conquistaron la fortaleza para la España libre..

PARAPETO

CNT SEMANARIO CONFEDERAL DEL FRENTE AIT

ÓRGANO DEL COMITE NACIONAL: SECCIÓN DEFENSA

Redacción y Administración: Grabador Esteve, 4.-Valencia

La paz vergonzosa que el Japón ofrece a China

El pueblo chino está tan falto de armas como sobrante de dignidad. El héroe de la independencia nacional, mariscal Chang-Kai-Chek, acaba de rechazar de plano una vergonzosa oferta de paz que le hacía el Japón invasor. Todo el cinismo y la desfachatez nipones están contenidos en estos seis puntos:

1.º Acuerdo chinojaponés reconociendo al Japón el derecho de participar en el comercio nacional de China, en la gestión de las aduanas y transportes, etcétera.
2.º Adhesión de China al pacto anticomunista.
3.º Existencia en China de guarniciones japonesas permanentes.
4.º Creación de una zona desmilitarizada en ciertas regiones, bajo la dirección del Japón.
5.º Formación de un Gobierno independiente en la Mongolia interior.
6.º Pago por China de los gastos de guerra.

China, al renunciar a la "generosidad" del Japón, se reafirma en su propósito de seguir luchando hasta el último instante. Hace muy bien no aceptando humillantes proposiciones de paz. La humillación está bien para los pueblos abúlicos y sin espíritu. Y la China no es nada de esto. Es una nación que pelea a muerte por su independencia y por su libertad. Y con esto, ya está dicho todo.

Los ingleses llaman a lo de Teruel "sorpresa", pero se inclinan a nuestro favor. Algo es algo

EL FASCIO EN RUINAS

EL DESASTRE FINANCIERO ITALIANO

El fascismo italiano se derrumba irremisiblemente, falto de base económica. Mussolini puede hacer el milagro de hacer ver lo negro blanco a los borregos que le siguen. Pero lo que jamás podrá conseguir será que el erario público arroje saldos favorables. Véase de qué modo estaba repartida la Deuda Pública italiana en la primera mitad de 1937:

Deuda Pública Oficial, ciento veinticuatro mil millones de liras; Aval Estatal Deuda Industrial, ochenta y cinco mil millones de liras; Deuda de los municipios y de las provincias, doscientos tres mil millones de liras.

En conjunto, son trescientos millones de liras los que el Estado tiene que desembolsar mensualmente en calidad de intereses. A esto hay que añadir el costo de la expedición militar en Etiopía, hasta la conquista de Addis-Abbeba, que asciende a once mil novecientos millones, y cinco mil trescientos millones más que ha importado la intervención en España hasta el 15 de septiembre del pasado año. Y hay todavía un gasto de veinticuatro mil millones para la llamada colonización del imperio.

Como se ve, los gastos del Estado italiano son exorbitantes, sobre todo si se tiene en cuenta que la casi totalidad de la industria metalúrgica y afines está militarizada y trabaja para la producción de guerra a expensas del Gobierno. Este no podrá salir airoso y evitar el "crac" económico, ni con la opresión fiscal del pueblo, ni gracias a la desvalorización. Ni mucho menos con las ayudas, probablemente indirectas, que le procura el Vaticano, ni siquiera pese a los préstamos de los banqueros de países titulados democráticos, precisamente aquellos mismos que niegan el auxilio a la España agredida por los fascismos.

En su célebre discurso de Pesaro, el "Duce" aseguró a Italia y al mundo que la lira sería intangible. En diciembre del año siguiente, el contenido áureo de la lira fué establecido en 0,07919 gramos de oro fino, y se inauguró una política financiera rígida: contracción de los gastos, supresión de numerosas escuelas, hospitales e instituciones de cultura y abolición de la asistencia a los enfermos. Una generalización total de las economías durante diez años no han dado otro resultado que desvalorizar, al cabo de ese período de tiempo. en un 40,93 por ciento la lira, y fijar su contenido áureo en 0,04677 gramos. Las consecuencias que esta política restriccionista trajo para el proletariado italiano han sido verdaderamente trágicas.

El Gobierno fascista busca a todo evento una salida a su situación caótica. Y crea nuevos tributos y eleva considerablemente los existentes, a pesar de que el propio dictador ha confesado públicamente en 1935, que la presión fiscal había alcanzado un límite difícilmente insuperable. Los horizontes financieros de Italia están cerrados y cubiertos de nubes. Al "Duce" le será imposible disipar la borrasca económica que se cierne sobre su caricaturesco imperio.

EL TRAVIESO CONDE

Ya está aquí. Ya apareció el conde travieso. Después del disgustillo con el general de tarta pascual, hacíamos al conde de Romanones arrastrando su pata galana por París. Pero, no. Romanones está en San Sebastián, sentado a la diestra de Franco. Entre ellos no ha ocurrido otra cosa que una riña de enamorados. El conde es un perillán de siete suelas, y Franco un sinvergüenza de tomo y lomo. Por fuerza tenían que entenderse siendo parejos doctores en truhanería. Por eso Romanones está en San Sebastián.

El ilustre paticojo es profesor de malas artes por la gracia de Dios, y presidente de la Academia de Bellas Artes por la gracia de Franco. Eugenio de Ors y otro satélite más fueron recibidos como nuevos académicos por él. Hubo discursos y no sabemos si agua bendita también. No faltaron los ¡vivas! protocolarios al "caudillo"

Romanones, entronizado en el régimen franquista, vuelve a estar como pez en el agua. Puede reanudar su picaresca vida de trampantojos y amasijos. El territorio "nacionalista" puede ser para él un filón inagotable, que llene bien sus alforjas. Pero tendrá que darse prisa. Que el mundo es de los "vivos" y de los aprovechados. Y de ejemplares de esta especie está el suelo fascista lleno.

MILITARES DEL PUEBLO

García Vivancos

Los generales del Borbón ascendían a fuerza de dar sombrerazos en el regio alcázar. Y a fuerza de asaltar catres en el alcázar regio. A falta de gloriosos hechos de armas, se glorificaban a braguetazo limpio. Una Corte de putas fabricaba entorchados a troche y moche; un puñado de truhanes—y de cabrones—los disfrutaba sin pudor ni rubor.

Los modos han cambiado en España. Los modos y los usos. Ya no dan estrellas las zorras. Ni las exhiben los cornudos. Ni los cobardes. Bajaron de categoría las alcobas aristocráticas. Y ascendieron las montañas a su verdadero rango. Quien quiera hoy unos galones tendrá que conquistarlos dando el pecho. Jugándose la vida por España, por la dignidad y el bienestar de España. Por esta España que por primera vez en su historia, cuenta con militares auténticos. De la talla de García Vivancos. Con héroes sin trampa ni cartón, como Vivancos. Con defensores de la independencia nacional, como este jefe del Ejército del pueblo. Antes, para llegar a simple sargento, había que gozar del favor de un útero ecuatorial. Hoy, el cantar es otro. En nuestros días sólo se hacen méritos al ascenso en los campos de batalla. Allí donde García Vivancos nizo y hace lo suyo para ser ascendido a teniente coronel.

El general Aranda, divo de la estrategia y de la traición, se esfuerza en abrirse paso hacia Teruel. Y el pobre hombre no consigue otra cosa que astillarse los cuernos contra la barrera formada por el Ejército de la revolución y de la independencia.

Una noche que el titiritero de Radio Sevilla se sintió más flamenco que el "Gallo", eructó por el micrófono atormentado:

"La fiesta brava no morirá nunca en nuestra España por dos razones: porque es brava y porque es "nacional".

Está bien, curdela; está muy bien. Pero no es por dos razones, sino por tres: Las dos que dices y esta otra que te callas: Que todos los cornúpetos están en el campo franquista.

Con Teruel o sin Teruel

Hasta hoy la iniciativa correspondió por completo al enemigo. Fueron su ejército, su técnica y excelente material quienes señalaron las zonas de lucha. En el Centro, en el Norte y en el Sur, a él le correspondió dar el primero. Salvo contadas excepciones—Guadalajara y Belchite—, el adversario eligió el terreno de operaciones. Y ya sabemos lo que tal supone en la guerra. Quien prepara el ataque, en el noventa por ciento de los casos prepara la victoria. La prepara, porque en la lucha sólo cuenta sus cálculos, que, generalmente, sorprenden al contrario.

El fascismo contó desde el primer día con un ejército. Contó, además, con el poderoso auxilio de ejércitos mejores. Los españoles—los fascistas no lo son, aunque hayan nacido en España—no disponíamos de otros medios que nuestro entusiasmo y nuestro heroísmo. Mas cuando se trata de combatir a un enemigo eficientemente organizado, los ideales y la fe son poco. No negamos importancia a los valores morales: nos limitamos a reconocer su insuficiencia frente a la superioridad de un ejército en plena madurez.

Pero el panorama de la lucha española ha cambiado. Ahora somos nosotros los que determinamos el lugar de la acción. Y en la acción ponemos material de primer orden, mandos y fuerzas que maravillan. Los fascistas, ante el repentino cambio de papeles, van adonde les llevan nuestro Estado Mayor y nuestros soldados. Ya no son ellos los encargados de montar el escenario y mover los muñecos. Por ahora, el Ejército Popular abre brechas; los traidores las tapan poniendo carne en el asador. Nosotros ascendemos; ellos comienzan a descender.

La importancia de la conquista de Teruel consiste precisamente en eso: en la facultad de elección. Nuestro Ejército ha escogido un campo. Precisamente el más fuerte campo del enemigo. Y lo ha conquistado. Por esa razón, al derecho de iniciativa hay que añadir la magnitud del propósito. Pedir más se nos antoja pretensión inconcebible. Al menos, hoy.

El enemigo pugna por abrirse paso hacia Teruel. Nada escatima el fascismo en la empresa. Divisiones italianas, banderas de legionarios, millares de moros y cientos de aviones, tratan de reconquistar la capital aragonesa. Tampoco puede negarse que los que atacan vienen abundantes de bravura. Todo se estrella, sin embargo, contra la excelente moral de nuestros combatientes. Doce días de empuje faccioso no le dieron la plaza a los traidores. En bastante menos tiempo tomamos nosotros la ciudad.

Con Teruel o sin Teruel, nosotros hemos probado que somos ya los dueños absolutos de la victoria.

LOS ALTOS CARGOS DEL EJÉRCITO

En la "Gaceta" aparece el siguiente interesante decreto del Ministerio de Defensa Nacional:

"El decreto de 16 de febrero de 1937 disponía en su artículo noveno que fuese el grado de mayor la máxima jerarquía a que los civiles pudieran llegar en el Ejército popular. No parece justa una limitación tan rígida, si bien procede adoptar medidas que, al levantarse el tope, impidan el acceso a los altos cargos del Ejército a quienes no hayan probado en el campo de batalla una suficiencia militar que acredite, conjuntamente con el valor personal, las condiciones de mando. En virtud de lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de ministros, y a propuesta del de Defensa Nacional, vengo en decretar.

Artículo 1.º Será facultad libre del ministro de Defensa Nacional el ascenso de los civiles en el Ejército Popular hasta el grado de mayor.

2.º Los ascensos de civiles a grados superiores al de mayor habrán de ser objeto de decreto y acordados en Consejo de ministros, a propuesta del de Defensa Nacional.

Artículo 3.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo establecido en el presente decreto.

Artículo 4.º De este decreto se dará cuenta a las Cortes.—Barcelona, 4 de enero de 1938."

Editorial Guerri, colectivizada